

El G12, o Gobierno de los 12, en cinco puntos

En estos tiempos finales, previos a la venida del Señor Jesucristo a por su Amada, cuando la resurrección de los muertos en Cristo tendrá lugar, y los vivos en Él seremos transformados, y juntamente con ellos, seremos arrebatados para ir a recibir al Señor en las nubes (1 Ts. 4: 13-18), justamente en estos momentos, es cuando un amplio sector eclesial avanza hacia una dirección contraria a la de la Iglesia que está preparada y esperando el Advenimiento del Señor. Nos preguntamos por qué.



El enemigo de nuestras almas sabe que le queda poco tiempo. El se ha fijado dos metas, las cuales está intentando desafortunadamente llevar a cabo. La primera es conseguir que el máximo de cristianos se queden en tierra cuando el Señor venga a por Su remanente.

La segunda es, levantar la falsa iglesia mundial de la Bestia Anticristo, dirigida por el Falso Profeta (Ap. 13). Esto último puede sonar muy extraño para algunos, pero no deja de ser menos cierto.

Para ello, el diablo, a través de sus agentes, que son muchos; muchos miles en todo el mundo, ha ideado diferentes *estrategias*, sobretodo a lo largo de los últimos años. De cara a la Iglesia, casi todas ellas suenan *a priori* muy escriturales, y no obstante, con la excusa de “bajar el Cielo a la tierra”, han sido levantadas para a la postre alentarla a poner sus ojos en los valores y conceptos de este mundo.

En los ámbitos evangélicos, existe un anhelo, a veces muy exagerado en los pastores y membresía en general, por ver un crecimiento numérico, así como un aumento de los recursos económicos en las iglesias. No hay nada de malo en desear ese crecimiento, siempre que todo sea hecho conforme a la voluntad de Dios, y no sea impulsado por la carne.

Ahora bien, mi preocupación se centra en el engaño susceptible de ser creído por todos aquellos pastores y cristianos en general, que, bien por ignorancia, o por codicia, se deciden a abrazar esas estrategias, que no son las del Espíritu Santo. Por lo tanto, nos convendrá analizar y aprender acerca del asunto para no ser engañados, o para dejar de lado todo error que hayamos creído.

En todas estas estrategias del diablo, existen diversos puntos en común, por cierto muy basados en el antiguo *gnosticismo*, por lo tanto, cargados de *iluminismo* y de *misticismo*. Veamos algunos de ellos:

(1) Una exclusivista y supuesta “nueva” revelación de parte de Dios sobre la que se basa ese nuevo movimiento o modelo.

(2) Esa nueva revelación mencionada, que conlleva toda una visión .

(3) Esa visión conlleva su “espíritu”, que es el que da el poder para implementarla.

(4) La visión, ineludiblemente pretende llevar a la iglesia que adopta el modelo, al éxito total.

(5) Supuestamente, toda la verdad de Dios está concretizada en la visión , porque la visión, dicen, es de Dios.

Sobretudo, el punto de inflexión es la exaltación del crecimiento numérico por encima de muchas consideraciones, que llegado el momento, sería importante tener en cuenta desde una perspectiva puramente bíblica.

No obstante, el *fruto* que a la postre se genera es, entre otro: Ceguera, orgullo, división y ruptura; camino a la apostasía para muchos; en el proceso, todo ello impregnado de euforia y sentido triunfalista.

El Gobierno de los doce, en cinco puntos

De entre todas esas estrategias o movimientos que existen, el que destaca en estos días sobremanera es el llamado G12, abreviatura para el “Gobierno de Doce” o “Gobierno de los Doce”. Por lo tanto nos detendremos en este artículo, hablando de él.

Efectivamente, el G12, fundado por César Castellanos Domínguez y su esposa Claudia Rodríguez de Castellanos, ambos políticos colombianos muy destacados, y también dirigentes de una enorme congregación neopentecostal carismática de tendencia ecumenista, llamada Misión Carismática Internacional, de Bogotá, Colombia, como poco, cumple perfectamente con los cinco puntos anteriormente citados. Por lo tanto, pasemos a analizarlos uno por uno

1 - Una exclusivista y supuesta nueva revelación de parte de Dios sobre la que se basa ese nuevo modelo

César Castellanos, asegura que Dios mismo le dio a conocer una nueva revelación, y de forma exclusiva; el “*eslabón perdido*”, según él, la manera de Dios para llevar al éxito total a la Iglesia de Jesucristo en estos días. El mismo lo narra así: <<*Clamé al Señor: “Señor, necesito algo que pueda acelerar el crecimiento de la congregación”, y el Señor me mostró el concepto ahora llamado G12, es decir el Gobierno de los doce*>> 1

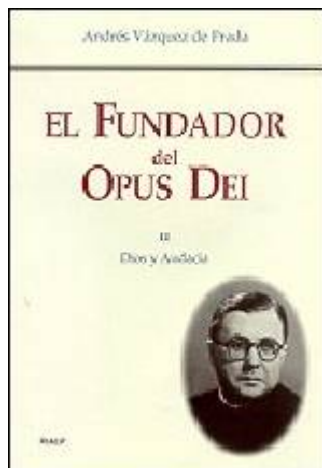


Esa revelación es absolutamente de corte doctrinal fundamental. Según Castellanos, esa revelación del “gobierno de los doce” es necesaria e imprescindible para que Dios traiga el nuevo y espectacular avivamiento mundial para estos últimos tiempos.

Por otra parte, ya que Dios le dio esa llave a Castellanos de forma personal y en exclusiva, eso haría de César Castellanos el profeta y apóstol por antonomasia de la Iglesia en estos días.

No obstante, esa revelación novedosa que Castellanos dijo recibir de parte de Dios, no puede ser tal, ya que el Señor no se contradice, cuando la misma Palabra escrita nos asegura que no se puede añadir ni quitar nada a la misma.

Curiosamente, esa revelación del número 12, la recibió anteriormente el fundador del Opus Dei, Javier Escrivá de Balaguer, quien empezó su movimiento siendo él el líder de doce.



No es descartable en absoluto, la vinculación entre el G12 y la iglesia católica romana. Para ello, búsquese bien, porque existe suficiente información, fruto de ulterior investigación.

2- Esa nueva revelación mencionada, conlleva toda una visión

De la *revelación* , procede la ulterior *visión* . La visión es ya el desarrollo del concepto, en este caso, el concepto de gobierno eclesiástico/espiritual / terrenal, basado en el número “doce”.

El G12 propone estructurar toda su organización sobre el número 12, aduciendo que el secreto está en el número 12, y que organizándose de ese modo, las iglesias que siguen esa visión, y están guiadas por el “espíritu” de esa visión, obtendrán un crecimiento numérico sin precedentes.

Según Castellanos, <<En el reino espiritual existe el grupo de 12 que nos da autoridad, gobierno y madurez al completo...>> 2 En un supuesto “reino espiritual”, del cual Castellanos no precisa su procedencia, dice existir un “grupo de doce” que concede todas esas gracias y virtudes que el autor menciona. Si lo que pretende es decirnos que la base de todo esto es un planteamiento numérico, en este caso, el del número doce, no tenemos aquí otra cosa sino simple y llana *numerología* *

** (La numerología es una ciencia oculta de adivinación, que busca la interpretación esotérica de las cosas que nos rodean por medio de los números. Dícese que los números claves contienen verdades poderosas acerca de los aspectos positivos y negativos de la verdadera naturaleza y del destino)*

3- Esa visión conlleva su “espíritu”, que es el que da el poder para implementarla

Efectivamente, esa *visión* del G12, conlleva su propio “espíritu”, que es el que da el *poder* . Ese espíritu le llama Castellanos, el “ *espíritu de la visión* ”. Aquí ya nos damos de bruces directamente con el mundo espiritual, ya que estamos hablando de “espíritu”.

En el mundo espiritual, sólo existen dos fuentes u orígenes de espíritus: De Dios, o del diablo. Veamos entonces de que trata aquí el asunto, porque si la *visión* aludida no es de Dios, entonces hemos de concluir que el espíritu de la misma tampoco lo es.

No obstante, leemos así por parte de un seguidor del G12: <<El “Espíritu de la Visión”, está relacionado con la relación pública del creyente con el reino de Jesucristo . El reconocimiento y sujeción al orden establecido, a la autoridad y al gobierno apostólico y profético>> 3

Así que, como podemos ver, el “*espíritu de la visión*” nos lleva a sujetarnos a una jerarquía imaginaria en la verdadera Iglesia de Cristo, formada por supuestos apóstoles y profetas; aquí tenemos otra vez “Reino Ahora”, es decir, “Teología del Dominio”; por demás, puro y llano catolicismo romano.

Pero el “*espíritu de la visión*” de G12 es más que eso. Los pastores interesados en G12, son convencidos para que viajen a Colombia a recibir el “*espíritu de la visión*”. Cuando eso ha sucedido, vuelven a sus países de origen y a sus congregaciones, y eufóricos, imparten a toda la congregación lo que han recibido: El “*espíritu de la visión*”; y ya están bajo el influjo de ese espíritu, que obviamente, no es el bendito Espíritu Santo.

4- La visión, ineludiblemente pretende llevar a la iglesia que adopta el modelo, al éxito

La pregunta que primero debemos hacernos es, ¿Cuál es el concepto bíblico del éxito? La respuesta inmediata es, el “agradar a Dios, cumpliendo cada uno con Su voluntad”.

No obstante, el concepto de éxito del G12 es otro muy distinto. Castellanos entiende que el éxito radica en lo siguiente, tal y como él mismo lo define: <<Implementar el modelo de los doce implica abandonar lo tradicional y lanzarse a conquistar un mundo totalmente diferente, pero efectivo porque a través de él, el crecimiento está garantizado ...>> 4

Parte de la *visión* de G12, es abandonar lo *tradicional*, es decir, lo que siempre ha sido hacer iglesia, y “conquistar un mundo diferente”. Este tipo de lenguaje secularizado de conquista y dominio es muy típico en el G12. También nos habla de que el crecimiento numérico está garantizado. Este último, principalmente, es el concepto de *éxito*.



Parece ser que lo que prima aquí es el crecimiento numérico. Ese es el concepto de ÉXITO de los que piensan así. No tienen en cuenta que el mismo diablo puede sin problema alguno llenar las congregaciones de gente sólo en apariencia piadosa, causando así un estropicio grande a la larga en esa iglesia (1 Jn. 5: 19b). Eso no es en absoluto nuevo, ya ocurrió al inicio de la iglesia católica, cuando los templos cristianos se llenaban de gente de todo tipo a partir del emperador Constantino. El mismo Agustín de Hipona se quejaba de ello en el siglo IV de nuestra era, y decía así: <<El hombre que entra en la iglesia está forzado a ver borrachos, avaros, truhanes, jugadores, adúlteros, fornicarios, gente llevando amuletos, clientes asiduos a los adivinos y a los astrólogos... Debe saber y estar avisado, que las mismas multitudes que se amontonan para entrar en las iglesias para los cultos cristianos, son las que llenan los teatros de las fiestas paganas>>.

Los defensores del G12 dirán que esto no ocurre en sus iglesias, pero no saben que en los orígenes de lo que hoy conocemos como la iglesia de Roma todavía no se daba el caso, sino que empezó a ocurrir poco después.



Pero, la palabra ÉXITO, que tanto emplea el G12, es una palabra básicamente secular, como por ejemplo, la palabra *felicidad*, de corte griego y latino. Sólo cuatro veces aparece en la Biblia, en el A.T. y nada que ver con el concepto de crecimiento numérico (1 S.18: 30; 1 R.22: 13; Neh. 1: 11; Dn. 11: 17)

La Palabra dice que es el mismo Dios el que añade a la iglesia los que tienen que ser salvos (Hchs. 2: 47). Concluimos diciendo que el crecimiento numérico de una congregación, no es necesariamente señal de bendición divina, y por lo tanto, no debería ser la meta final y suprema de ninguna iglesia o movimiento cristiano, sino más bien el buscar de veras el agradar a Dios, según el más puro afecto de Su voluntad.

5 - Supuestamente, toda la verdad de Dios está concretizada en la visión , porque la visión, dicen, es de Dios

En el caso del G12, es más que obvio que ese es el caso. En la página web de la catedral de Elim, de G12. Escribe José Ferrada:

<<La "Visión Celular", es una Visión entregada por Dios al pastor César Castellanos de la ciudad de Bogotá, Colombia , a fin de vivificar la Iglesia del tercer milenio, y ayudarla a ser tanto y más fructífera y próspera de lo que fue la iglesia del primer siglo . Pastoreando una iglesia de ciento veinte mil personas, el reverendo Castellanos tiene la experiencia y el testimonio suficiente para decirnos qué hacer para ver nuestras congregaciones prosperadas >>

Según dice Ferrada, un hombre, este es, el fundador de G12, tiene la autoridad y mensaje en exclusividad de parte de Dios para " *decirnos qué hacer para ver nuestras congregaciones prosperadas*". En otras palabras, debemos hacer lo que ese hombre dice, porque supuestamente lo dice de parte de Dios, pero, ¿No contradice todo esto los principios de la misma Palabra, cuando dice que no debemos confiar en el hombre, ni en la supuesta verdad que trae consigo? (Jer.17: 5)

La Palabra nos enseña que, así como Dios habló a Su pueblo en el tiempo del Antiguo Pacto a través de los profetas; en este tiempo, Él nos ha hablado a través de Su Hijo (He. 1: 1, 2). El canon de la Biblia está cerrado, y no se puede formular doctrina ni dogma extrabíblicos. Si así se hace, se cae en el error y en el engaño.

Y no obstante, el mismo Castellanos, implícitamente le da a su revelación y visión una autoridad similar a la de la propia Biblia, cuando insiste diciendo: *<<El modelo de los doce es muy celoso, o se toma en su totalidad, o no; no hay término medio>>* 5

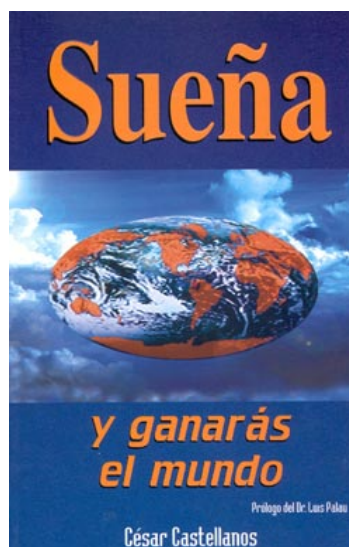
Démonos cuenta que sólo de la Biblia no se puede ni añadir ni quitar nada, y sin embargo, esto mismo dice Castellanos referente a su modelo del G12.

La verdad sobre el 12

El diablo es especialista en sacar las verdades de su contexto y, extrapolándolas, hacer que se vuelvan mentiras. Eso mismo ocurre con el concepto del doce. Bíblicamente, el número doce es sinónimo de perfección de gobierno. De ahí las doce tribus de Israel, las doce puertas de la ciudad de la nueva Jerusalén, los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (Ap. 21: 11-14). Esto no se pone en duda.

Pero el doce, como número de perfecto gobierno, sólo es atribuible a Dios. Solamente Él tiene la capacidad atributiva de poder dar forma y establecer ese gobierno, el cual llamamos *Teocracia*. Tal gobierno tendrá lugar cuando el Rey Jesucristo vuelva en gloria y establezca Su Reino en esta tierra; lo que llamamos el Milenio (Ap. 20); previamente la Iglesia habrá ya sido glorificada.

Pretender adelantar el Milenio a nuestros días, enseñando que el Reino es Ahora, cuando Cristo todavía no ha vuelto todavía, y estableciéndolo todo basándose en el número doce, número de gobierno perfecto o teocrático, es la labor del diablo y de los que se dejan engañar por él.



Escucha bien, hermano, si la Iglesia en este tiempo debe organizarse necesariamente de a 12, ¿quién osará ocupar el lugar de Jesús?... Quien así ose, es anticristo.

Meditando sobre todo esto, llegamos a la firme conclusión de que existe, implícita una reacción en cadena: Cuando la revelación es falsa, la visión es falsa también, el “espíritu” es falso, la meta es falsa, y la supuesta verdad es también falsa.

Alguien aquí me dirá que hay verdad en la enseñanza del G12. Por supuesto que en el G12 hay verdad escritural, porque, ¿cómo se podría engañar sólo con mentiras?, es necesaria cierta verdad, dándole el tinte cristiano necesario; pero el tinte no conforma toda la realidad, sólo la apariencia. No nos engañemos.

Apelando al ego y a la carne

Huyamos de los modelos falsos, que sólo intentan apelar al ego y a la carne. Castellanos, exaltando su visión del “gobierno de los doce”, dice lo siguiente: <<Cuando alguien descubre el poder y la autoridad que pueden ser desarrollados siendo líder de doce personas, entonces se preocupa por capacitarse, comprometerse, y por conseguir también sus doce>> 6 Vemos que, según Castellanos, la motivación para capacitarse y comprometerse es para llegar a tener “poder y autoridad”. Vemos que la motivación aquí no es la de servir, sino la de tener “poder y autoridad”, llamándole a todo esto: “Éxito”. Es decir, mucha gente llenando los templos, y muchos líderes ejerciendo “poder y autoridad” sobre muchos. Así se sucumbe ante la tentación del diablo. ¡Cómo me recuerda esto al catolicismo romano de siempre!

Mejor, vayamos a la simplicidad y eficacia de la Palabra de Dios, la Biblia, y no nos movamos de ahí, huyendo de toda tentación de megalomanía.

Bendiciones a todos.

© Miguel Rosell Carrillo

Noviembre 2005

Notas:

1. César Castellanos, "Liderazgo de éxito a través de los doce".
2. César Castellanos; "Liderazgo Efectivo"
3. José Ferrada; Catedral de Elim.; Chile
4. César Castellanos, "Liderazgo de éxito a través de los doce", pág. 246
5. Ibid, pág. 247
6. Ibid, pág. 152